

¿Qué motiva a las mujeres a practicar sexo?

Tal parece que el deseo sexual femenino no es puramente hormonal, sino que está relacionado con la estabilidad emocional de la mujer con la otra persona.

El deseo sexual y la excitación tienen su origen en el hipotálamo que es la parte más primitiva del cerebro, donde se dan una serie de conexiones y reacciones químicas que hacen que el cuerpo esté preparado —y deseoso— de practicar sexo.

Hasta ahora se sabía que, en ambos sexos, en esta reacción biológica influye principalmente el aumento de los niveles de testosterona en la sangre. Sin embargo, parece que surge una diferencia más entre hombres y mujeres... demostrándose de paso que “las mujeres necesitan algo más que un simple encendido”.

La ciencia explica que en el caso de los hombres esta hormona les ayuda a mantener la erección durante el coito, mientras que para las mujeres actúa especialmente aumentando su libido, aunque la testosterona en sangre no es determinante en que ellas mujeres se muestren más o menos dispuestas

a querer practicar sexo, en realidad no es tan importante como otros factores psicológicos.

De hecho, en el caso de las mujeres que se encuentran en la etapa de la menopausia o aquellas a las que se les han tenido que extirpar los ovarios, los niveles de esta hormona son mucho más bajos, y, sin embargo, han demostrado que no tiene por qué ser determinante en su grado de excitación y deseo sexual.

Es decir, la testosterona en sangre no es determinante en que las mujeres se muestren más o menos dispuestas a querer practicar sexo.

¿QUÉ NECESITAN ELLAS?

Para ellas la combinación perfecta resulta entre deseo sexual y el bienestar emocional. Los resultados del estudio mostraron que las mujeres cuyo estado de ánimo era más estable y se sentían tristes en menos ocasiones, sentían un mayor grado de deseo sexual y mantenían relaciones más placenteras.

Estar satisfechas emocionalmente en su relación tenía más

influencia en el deseo sexual que los niveles de testosterona u otros factores biológicos.

Según un estudio, “el estado de ánimo y tener una sensación de salud y bienestar general son clave para que las mujeres tengan un mayor deseo sexual”...

No es que determine que haga falta una pareja. En todo caso, se habla de la estabilidad emocional de las mujeres como factor influyente en su apetito sexual.

Estar y sentirse bien con ellas mismas aumenta su seguridad y por tanto ayuda a disfrutar más de todos ámbitos de la vida, incluido el sexo.

Tener una sensación de salud y bienestar general son clave para que las mujeres tengan un mayor deseo sexual.

Al margen de la influencia de los niveles de testosterona en el organismo y al hilo de los resultados del estudio, a la hora de hablar de relaciones sexuales, una máxima es que la confianza en sí misma es más importante que la que se tenga con la otra persona.

